

COVID-19 y Elecciones en Estados Unidos: una situación sin precedentes

Enzo Malito

enzomalito@uca.edu.ar

María Josefina Köhler

mariakohleruca2020@uca.edu.ar

Sebastián Uría Minaberrigaray

sebastianuria@uca.edu.ar

Licenciatura en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas

Universidad Católica Argentina.

Resumen:

Este 3 de noviembre, los Estados Unidos de América se enfrentan a una elección presidencial como ninguna otra. Una ciudadanía dividida, tensiones raciales, violencia y disturbios, y por encima de todo, un virus altamente contagioso que amenaza las vidas de los ciudadanos y la economía del país. Esta situación sin precedentes promete ser un punto de inflexión para la historia de Estados Unidos y, como tal, merece un análisis integral. El presente trabajo, parte desde los procedimientos electorales básicos de los Estados Unidos, pasando por las elecciones anteriores para llegar a los candidatos actuales, Donald Trump y Joe Biden, arribando a una discusión sobre el efecto que tendrán las diferentes problemáticas, antes mencionadas, en los comicios.

Palabras clave: Estados Unidos; Elecciones; Tensiones raciales; Vicepresidentes; Ciudadanía polarizada; COVID-19.

Abstract:

This 3rd of November, the United States of America is facing a presidential election like no other. A divided citizenship, racial tensions, violence and riots, and above all, a highly contagious virus which threatens the lives of citizens as well as the country's economy. This unprecedented situation promises to be a pivotal moment for the history of the United States, and, as such, it deserves a comprehensive analysis. The present work offers said analysis, starting from the basic electoral procedures of the United States, going through the past elections and present candidates, Donald Trump and Joe Biden, and arriving at a discussion about the effect of the aforementioned issues on the polls. T

Key words: United States; Elections; Racial tensions; Vice-presidents; Polarized citizenship; COVID-19.

1. Introducción.

1.1 Elecciones del 3 de noviembre

Desde 1788, los Estados Unidos de América celebran su primeros comicios, y desde 1845 el Congreso norteamericano designó que las elecciones, sean presidenciales o de medio término, se llevarán a cabo “*el primer martes después del primer lunes de noviembre*”. Esta fórmula responde a una lógica que exterioriza parte de la cultura estadounidense. Cuando se optó por el establecimiento de este precepto, los congresistas, tuvieron en cuenta que la vida privada de los ciudadanos debía primar sobre la vida política. En principio, en noviembre, las cosechas ya habían finalizado y el clima en todo el país era templado; para la época, esto era de relevante importancia, principalmente porque las carreteras no se encontraban congeladas, facilitando así el transporte de los sufragistas. Otra razón que los legisladores pusieron por delante de la política fue la cuestión religiosa. Los días de fin de semana eran días para la oración; el día lunes tampoco era una opción, ya que, para algunos, significaba tener que emprender viaje un domingo, día que, como ya se manifestó, era dedicado al culto.

Una vez elegido el día martes, los legisladores determinaron que las elecciones serían el martes después del primer lunes de noviembre. Para esto existe una simple explicación y es que el 1 de noviembre los católicos festejan el Día de Todos los Santos. Asimismo, los comerciantes y granjeros dedicaban el primer día hábil del mes para cerrar las cuentas del mes anterior. Por lo que sí el primero de noviembre era un día martes, se debía trabajar y no votar. De nuevo, la política subordinada a la vida privada de los individuos.

Esto nos trae al 2020, año en el que se celebrarán las elecciones presidenciales el 3 de noviembre próximo. Sin embargo, la fórmula presidente-vicepresidente no es lo único que los electores norteamericanos votarán este año, ya que se renueva la totalidad de la Cámara de Representantes (435 legisladores), la renovación de un tercio del Senado (34 senadores) y la elección de distintos cargos a nivel local, los más importantes siendo los 11 puestos para gobernador que se encontrarán en las boletas de los ciudadanos norteamericanos. Cabe agregar que la Cámara de Representantes está controlada mayoritariamente por el Partido Demócrata, contrariamente al Senado, que por una diferencia de ocho senadores le otorga su mayoría al Partido Republicano.

Los candidatos norteamericanos que llegaron a la recta final son, por un lado, el actual presidente Donald John Trump por el partido Republicano y el ex – vicepresidente Joseph Robinette Biden Jr., mejor conocido como Joe Biden, por el partido Demócrata.

Cabe recordar que, Donald Trump es un empresario que logró convertirse en el 45 ° presidente de los Estados Unidos de América y ocupa este cargo desde el 20 de enero de 2017, hasta el día de la fecha. Una particularidad del actual mandatario es su falta de experiencia

política previa a acceder a la presidencia y su pasado como empresario y referente televisivo. De esta manera, se consagró como el primer presidente en llegar al Despacho Oval (despacho oficial del presidente en la Casa Blanca) sin haber ejercido ningún tipo de cargo político con anterioridad, lo cual le permite presentarse como un “outsider”, alguien que penetró en el círculo tradicional de la política norteamericana. A su vez, es el quinto presidente en haber ganado la elección a pesar de no haber dominado el voto popular. Su compañero de fórmula es el actual vicepresidente Mike Pence, quien, a diferencia de Trump, tiene un pasado en la política norteamericana previo a convertirse en el 48° vicepresidente. Fue miembro de la Cámara de Representantes (2001-2013) y gobernador del estado de Indiana (2013-2017).

Por otra parte, el candidato presidencial del partido demócrata, Joe Biden, es un hombre con una reconocida carrera política porque desde 1973 hasta el 2003 ocupó el cargo de senador por el estado de Delaware, resultando victorioso en seis reelecciones, y fue el 47° vicepresidente de los Estados Unidos durante la gestión del ex - presidente Barack Obama (2009-2017). Su compañera de fórmula como vicepresidente es Kamala Harris, una reconocida abogada oriunda de California, que en 2003 fue nombrada fiscal de la ciudad San Francisco, y posteriormente, en 2010, se convirtió en fiscal general del estado de California, cargo que renovaría en el 2014. Por último, ocupa el cargo de senadora junior en representación de su estado natal. Se la considera una figura disruptiva gracias a que es la segunda mujer afroamericana en servir en el Senado, así también como la primera surasiática en acceder a dicha cámara.

Las elecciones del 3 de noviembre son cruciales para el pueblo norteamericano, ya que, se decidirá si el presidente republicano Donald Trump renovará su mandato junto a su compañero de fórmula, el vicepresidente Mike Pence, o si el ex vicepresidente demócrata Joe Biden y su compañera de carrera electoral, Kamala Harris, ocuparán la Casa Blanca por los próximos cuatro años.

1.2 El coronavirus lo cambia todo

Sumado al problema que las elecciones representan para el pueblo norteamericano, la pandemia del coronavirus amenaza el funcionamiento de los comicios, al igual que hizo con todos los aspectos de la vida en todo el mundo. Si bien, los centros de votación, cerrados y abarrotados de gente, son un obvio foco de contagio, millones de estadounidenses recurrirán al voto por correo, o incluso ya han enviado su voto, debido a que su sistema permite el voto anticipado. Un dato curioso al respecto es que, a pesar de que esta modalidad existiera desde la Guerra de Secesión (1861-1865) porque de ese modo se habilitaba a los soldados a votar, y que un 25% de personas eligieran votar por correo en elecciones anteriores, esta vez cobra mucha más importancia.

Por un lado, los demócratas mayoritariamente fomentan el voto por correo, priorizando la salud de los votantes; por el otro, muchos republicanos no confían en el voto por correo, ya

que lo consideran inseguro y temen un fraude electoral. El propio Donald Trump sentenció que si el país contara solamente con voto postal los republicanos nunca ganarían. Sin embargo, las investigaciones prueban que el fraude electoral es un fenómeno muy raro en los Estados Unidos, y que el voto por correo no debería presentar un problema ni una ventaja para la oposición demócrata¹, liderada por Joe Biden.

Si Donald Trump se opone tanto a las “*absentee ballots*”, o boletas de voto ausente, es por las cifras. Mientras que la mayoría de los que votarán en persona se estima que lo haán a favor de la fórmula republicana, lo opuesto ocurre con el voto postal, el cual se muestra mayoritariamente demócrata². Por lo tanto, descalificar ese método como inseguro, podría generarle una ventaja, como aparentemente consiguió en Wisconsin³. Asimismo, no se debe perder de vista el nombramiento por parte del presidente desde mayo pasado, del conocido republicano, Louis DeJoy, como director general del Servicio Postal. Ese cambio podría suponer una ralentización del envío de correos, dato preocupante de cara a las elecciones.

En las elecciones del 2016, estos votos (el 25% del total) tomaron más de un mes en ser contados⁴; los resultados de los votos regulares usualmente son anunciados esa misma noche. Además, debido a esta división de preferencias en la población, lo más probable es que los votos presenciales se contabilicen mucho antes que los postales, declarando así una clara ventaja republicana; si el resultado se invierte una vez contadas las otras boletas, el presidente puede desconfiar de la legalidad de las elecciones. De hecho, Trump ya ha dejado en claro que no confía en los resultados, y no aseguró si dejará la presidencia ante una derrota electoral, por sus sospechas de fraude⁵. Estas especulaciones, sumadas a la amplia desinformación producto de las *fake news*, y todo en el escenario de una pandemia mundial, hacen de esta elección inigualable a ninguna otra en la historia.

¹ Epstein, R. J. y Saul, S. (10 de abril 2020). Does Vote-by-Mail Favor Democrats? No. It's a False Argument by Trump. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/04/10/us/politics/vote-by-mail.html>

² Stevens, A. y Fischler, J. (5 de octubre de 2020). PW special report: Battle for the ballot. NC Policy Watch. Recuperado de <http://www.ncpolicywatch.com/2020/10/05/pw-special-report-battle-for-the-ballot/>

³ Rutenberg, J., Haberman, M. y Corasaniti, N. (8 de abril de 2020). Why Republicans Are So Afraid of Vote-by-Mail. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/04/08/us/politics/republicans-vote-by-mail.html?action=click&auth=login-google&module=RelatedLinks&pgtype=Article>

⁴ BBC. (29 de septiembre de 2020). US Election 2020: When will we get a result and could it be contested? Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54096399>

⁵ CBS This Morning (prod.). (2020). *Trump won't commit to post-election peaceful transfer of power if he loses* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=RnhCAOnq0tg&ab_channel=CBSThisMorning

1.3 COVID-19: la mirada oficial.

Desde los comienzos de la pandemia, el presidente de los Estados Unidos tomó una posición relajada ante la existencia del coronavirus. Minimizó el riesgo que suponía, se opuso a las cuarentenas de algunos estados, que consideraba exageradas⁶, y dentro de la Casa Blanca estaba mal visto usar barbijos⁷. Basta recordar la promesa de Trump de que la cuarentena se abriría para Pascuas, evento que obviamente no sucedió. Otras declaraciones del mandatario afirmaban que el virus ya estaba bajo control, que desaparecería “como por un milagro”, o que el 99% de los casos eran “completamente inofensivos”; sin dar cuenta que estas manifestaciones fueron pronunciadas en tiempos en los que los infectados crecían a razón de 20 mil por día, y no “bajo control”⁸. El golpe de la realidad llegó cuando tanto el presidente como la primera dama, además de varios miembros de su gabinete, resultaron contagiados de coronavirus.

Sin embargo, Trump nunca negó la existencia del virus, su primera respuesta fue culpar a China por la existencia del COVID-19, llamándolo “el virus chino” o “la plaga china”. Desde marzo canceló los vuelos a Europa, y ha estado buscando una vacuna para sacar al país de la crisis sanitaria. En el primer debate presidencial del 29 de septiembre, las incongruencias entre los anuncios de Trump y expertos médicos de su gabinete fueron un foco de atención. Mientras estos últimos apuntan a finales de 2020 o principios de 2021 como fecha de disponibilidad de la vacuna, aquel afirmaba que la vacuna estaría lista más pronto. Para ello, se basaba en sus conversaciones con los directivos de empresas como Johnson & Johnson o Pfizer; a esta última, planean pagar 1.96 billones de dólares para comprar las primeras 100 millones de dosis de su vacuna contra el coronavirus⁹.

2 ¿Gana el voto popular o el de los electores?

2.1 Sistema político norteamericano y el Colegio Electoral.

Una característica fundamental de cualquier país que se autodenomina democrático es el sistema político y electoral. Los Estados Unidos de América se caracterizan por basarse en “un complejo sistema federal de gobierno, donde el gobierno nacional es central, pero los gobiernos estatales y locales también tienen autoridad sobre todos los asuntos que no han sido reservados para el gobierno federal”¹⁰. El proceso electoral presidencial comienza con las elecciones primarias de cada partido a nivel estatal. “Se trata de un sistema de nominación que fomenta la

⁶ Forgey, Q. (17 de abril de 2020). Trump breaks with his own guidelines to back conservative anti-quarantine protesters. *Político*. Recuperado de <https://www.politico.com/news/2020/04/17/trump-states-stay-at-home-orders-192386>

⁷ Karni, A. y Haberman, M. (3 de octubre de 2020). A White House Long in Denial Confronts Reality. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/10/03/us/politics/white-house-coronavirus.html>

⁸ Paz, C. (1 de octubre de 2020). All the President's Lies About the Coronavirus. *The Atlantic*. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2020/10/trumps-lies-about-coronavirus/608647/>

⁹ Murray, S. y Liptak, K. (7 de octubre de 2020). Trump has personally pressured drug company CEOs repeatedly to speed vaccine. *CNN*. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2020/10/06/politics/trump-pfizer-vaccine/index.html>

¹⁰ https://ar.usembassy.gov/wp-content/uploads/sites/26/2016/02/USA_Elections_InBrief_Spanish_72.pdf

competitividad entre aspirantes”¹¹. La nominación del candidato presidencial puede realizarse a través de dos sistemas: *caucus* o elecciones primarias. Celebradas las elecciones primarias, los partidos políticos encabezan sus convenciones nacionales, en las que oficializan al candidato presidencial del partido y a su compañero de fórmula. Luego de que los candidatos de los partidos hayan realizado sus campañas políticas a lo largo de los Estados Unidos, se realizan las elecciones generales.

Las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, tienen lugar cada cuatro años; están caracterizadas por una peculiaridad porque a diferencia de otros países de la región, las elecciones norteamericanas son indirectas. Es decir, que el voto popular no siempre determinará quién ocupará el despacho oval por los siguientes cuatro años. Este sistema es el que se conoce como el Colegio Electoral. Se trata de un sistema donde los ciudadanos votan compromisarios o electores dentro de cada estado que emitirán votos electorales en su nombre. En total existen 538 compromisarios. Para que un candidato gane necesita 270 del total de los votos electorales. El candidato que obtenga la mayoría simple en un estado recibe el voto de todos los electores del mismo (exceptuando Maine y Nebraska que distribuyen el voto electoral de forma proporcional de acuerdo al porcentaje de votos populares obtenido por cada candidato)¹².

La cantidad de votos electorales por estado no es fija, ya que, cada diez años se realiza un censo que busca balancear la representación estatal en la cámara alta y, por ende, equilibrar la representación electoral de los estados. El sistema electoral norteamericano fue diseñado por los padres fundadores, y a pesar de haber sido sometido a varias críticas, Alexander Hamilton explica el porqué de este sistema en unas breves líneas:

*“Era de desear que el sentido del pueblo se manifestara en la elección de la persona a quien ha de confiarse tan importante cargo. Este objetivo se alcanza confiriendo el derecho de elección, no a un cuerpo ya organizado, sino a hombres seleccionados por el pueblo con ese propósito específico y en una ocasión particular. Un pequeño número de personas, escogidas por sus conciudadanos entre la masa general, tienen más probabilidades de poseer los conocimientos y el criterio necesarios para investigaciones tan complicadas. La elección de varios, para formar un cuerpo intermedio de compromisarios, ofrecerá mucho menos peligro de agitar a la comunidad con movimientos extraordinarios o violentos, que la elección de uno solo que habría de ser él mismo el objeto final de las aspiraciones públicas.”*¹³

¹¹ ElEconomista.es. (2020). Sistema electoral. Recuperado de: <https://www.eleconomista.es/especiales/elecciones-estados-unidos/sistema-electoral.php>

¹² Kimberling, W. (Mayo 1992). The Electoral College. *Essays in Elections*, pp. 5-20.

¹³ Hamilton, A., Madison, J. y Jay, J. (1788). *El Federalista*. Nueva York: Fondo de cultura económica.

La mayor ventaja del Colegio Electoral es su carácter federal. Si las elecciones fuesen directas, los estados más poblados determinarían el ganador de las elecciones, y esa falta de federalización, para los *Padres Fundadores*, era inaceptable, por ello, inicialmente, se concebía el Colegio Electoral como un cuerpo desprendido de las facciones políticas, que sería el encargado de instruirse y utilizar su juicio independiente para elegir en nombre de sus conciudadanos. No obstante, Alexander Hamilton y los demás líderes políticos no consideraron un factor que resulta inevitable en los sistemas democráticos: el partidismo político.

Theodore S. Arrington explica que el Colegio Electoral no sólo es deficiente por su prejuicio frente a la igualdad del poder de voto, sino que además debido a su lógica “*winner takes it all*” que causa que algunos estados resulten completamente ignorados. No tiene ningún sentido, estratégicamente hablando, que los candidatos inviertan su tiempo y dinero seduciendo votantes de los estados de Nueva York, California y Texas¹⁴, debido a su circunstancia de “*sure states*”, es decir, estados donde domina uno de los dos partidos políticos mayoritarios: el partido Demócrata o el partido Republicano¹⁵. Robert A. Dahl concuerda con Arrington, y explica que esta particularidad del sistema electoral norteamericano genera un debilitamiento en el deber cívico de los ciudadanos que prefieren no asistir a los comicios debido al predecible resultado electoral¹⁶. En las elecciones presidenciales del 2020, los estados con más presencia electoral son California (55), Texas (38) y Florida y Nueva York (29).

2.2 Rol de los terceros partidos políticos.

En los Estados Unidos de América ha habido siempre una gran disputa entre los dos partidos más importantes: el Partido Republicano y el Partido Demócrata. Entre ellos se reparten casi la totalidad de victorias, a nivel local y estatal. Es por esto que podríamos afirmar que en Estados Unidos rige un fuerte bipartidismo. Sin embargo, los partidos independientes pueden llevar reflejados en ellos ciertos valores, formas de ver las cosas, o incluso filosofías, que ninguno de los dos partidos dominantes ofrece.

Pocas han sido las figuras políticas que han llegado a ocupar cargos por parte de partidos independientes, entre los más destacados podemos encontrar a Teddy Roosevelt, miembro del partido progresista. En la elección del 2016, partidos independientes tales como el Partido Libertario y el Partido Verde tuvieron cierto arrastre electoral, pero para las próximas

¹⁴ Desde 1976 el estado de Texas es considerado un “*sure state*” del partido republicano, pero debido a ciertos cambios demográficos se pronostica que para las elecciones del 3 de Noviembre Texas formará parte de los “*swing states*”. VER: <https://edition.cnn.com/2020/07/12/politics/texas-swing-state-2020-election-polls/index.html>

¹⁵ Arrington, T. y Brenner, S. (1984). Should the Electoral College Be Replaced by the Direct Election of the President? A Debate. PS. Vol 17, pp. 237-250.

¹⁶ Dahl, R. A. (2001). *How Democratic Is the American Constitution?*. Estados Unidos: Yale University Press.

elecciones de 2020 no consiguieron una influencia similar. Además, en el caso de presentarse, tampoco se espera que sean muy relevantes¹⁷.

2.3 Resultados en 2016

Por otra parte, un tema de gran relevancia de cara a la próxima elección es acerca de los resultados de los comicios pasados. En 2016, Donald Trump obtuvo el apoyo de ciertos sectores que le ayudaron a hacerse con la victoria, y conseguir así al electorado de los *swing states* o estados pendulares.

Un claro ejemplo de esto fue el estado de Florida, el cual, según el *New York Times*,¹⁸ no solo exhibió un cambio hacia una postura republicana comparado con la elección del 2012, sino que también se observa que Donald Trump apoyó fervientemente a la clase trabajadora de Florida; esta finalmente garantizó su victoria en ese estado, otorgándole así sus 29 votos electorales¹⁹.

En las elecciones de 2016, Hillary Clinton tuvo más votos que Donald Trump, especialmente en las áreas urbanas. Sin embargo, Trump cosechó una gran cantidad de votos en los *counties*, o condados, y en los suburbios, obteniendo así un mayor número de electores. Además, si analizamos detalladamente el caso de la elección veremos que Hillary falló en conseguir el voto de la coalición liberal, que en 2008 y 2012 apoyo a Obama²⁰.

Otra observación que podemos realizar sobre las elecciones pasadas es la estrategia utilizada por Donald Trump, que no solo dividió y confrontó internamente al partido demócrata, sino también al mismo partido republicano. Debemos recordar que Trump se presentó como un *outsider* e hizo un gran esfuerzo para demostrar que los inconvenientes eran culpa del *establishment*, el cual, según él, se encontraba obsoleto, y había llegado la hora de un cambio. Durante toda la campaña, y especialmente habiendo sido nominado por los republicanos, trató de demostrar cómo la política norteamericana necesitaba ese cambio. Tal y como afirma el embajador argentino, Atilio N. Molteni, “ellos esperaban que Trump sea un agente de cambio, les resuelva sus problemas económicos, aumente el crecimiento y cree empleos, a través de un

¹⁷ La Vanguardia. (6 de noviembre de 2016). El apoyo a los terceros partidos, invisible pero vital en las elecciones de Estados Unidos. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20161106/411604910512/elecciones-estados-unidos-tercer-partido.html>

¹⁸ Holder, J. y Burns, A. (29 de septiembre de 2020). The Battleground States Biden and Trump Need to Win 270. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/interactive/2020/us/elections/election-states-biden-trump.html>

¹⁹ Pew Research Center. (2018). An examination of the 2016 electorate based on validated voters. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/politics/2018/08/09/an-examination-of-the-2016-electorate-based-on-validated-voters/>

²⁰ Molteni, A. (2016). La doctrina Obama y la era Trump. Instituto de Política Internacional de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Recuperado de <https://www.ancmip.org.ar/user/files/Molteni.I.16.pdf>

programa socialmente conservador y a favor del orden, el derecho y de un nuevo nacionalismo (...))²⁰.

3. Candidatos a la Presidencia: Trump vs Biden.

3.1 La crisis de los partidos explicada a través de la historia

Ambos candidatos son mayores de 70 años: Donald Trump tiene 74 años, Joe Biden tiene 77. Sin importar quién gane, el candidato que resulte electo será el presidente más longevo en llegar a la presidencia. Esto refleja la ineffectividad de ambos partidos para producir un nuevo líder que los represente, tanto por divisiones internas como por la inexistencia de dicha persona.

El Partido Demócrata tiene sus orígenes en el siglo XIX con los seguidores de Andrew Jackson. Luego de que Jackson abandonara la presidencia, el partido contaba entre sus líneas muchos adeptos conservadores, y era muy popular en los estados del sur debido a su defensa de los derechos estatales frente al poder federal. Todo esto cambió luego de la guerra civil, cuando el partido que más seguidores ostentaba era el Partido Republicano.

En las elecciones de 1912 fue electo el demócrata Woodrow Wilson, quien terminó con la hegemonía del Partido Republicano. Durante su administración, el partido logró redactar la decimonovena enmienda sobre sufragio femenino, en 1920. Los demócratas volverían al poder durante la década de los años 30, cuando la presidencia de Franklin D. Roosevelt puso fin a la gran depresión por medio del *New Deal*. Este reanudó la economía a través de grandes inversiones públicas, ayudó a la reinserción laboral de la población, y estabilizó los precios agrícolas. Además, en 1935 se promulgó la ley de seguro social, la cual proporcionaba asistencia a jubilados, viudas, huérfanos, y desempleados. En 1964, la ley de derechos civiles, o *Civil Rights Act*, la cual desbarató las principales formas de discriminación hacia los afroamericanos y prohibió la segregación racial, fue promulgada por el presidente Lyndon B. Johnson, exvicepresidente de John F. Kennedy.

Finalmente, debemos destacar la presidencia de Bill Clinton luego de 12 años de presidentes republicanos. Los demócratas no volverían a la Casa Blanca hasta el 2008, con la llegada de Barack Obama a la presidencia, convirtiéndose en el primer presidente afroamericano de los Estados Unidos²¹. Durante sus dos mandatos, Joe Biden ocupó el cargo de vicepresidente, y la administración debió enfrentarse a la crisis económica del 2008.

Por otra parte, el Partido Republicano remonta su fundación al siglo XIX cuyos cimientos se basan en una política proteccionista y en una mejora de las políticas federales. El triunfo de Abraham Lincoln en las elecciones de 1860 supuso un punto de quiebre en el país,

²¹ Comité Nacional Demócrata. (s.f.). Nuestra Historia. Recuperado de <https://democrats.org/es/quienes-somos/nuestra-historia/>

debido a su decisión de no reconocer la independencia de los Estados Confederados de América, dicha decisión culminaría en el estallido de la Guerra de Secesión. Desde 1865 hasta 1933, el Partido Republicano se mantuvo a la cabeza de los Estados Unidos, pero con el *crack* de la Bolsa de Wall Street y la Gran Depresión, su dominio político se desmoronó. Muchos estadounidenses culparon al gobierno de Hoover por su mal manejo de la crisis, lo cual desembocó en la llegada de Franklin D. Roosevelt al poder en 1933.²²

En 1953, Dwight D. Eisenhower ganó las elecciones con Richard Nixon como vicepresidente, quien ocuparía el cargo desde 1969 hasta su renuncia en 1974, debido al escándalo Watergate. Seguidamente, hubo presidencias republicanas hasta 1977, año de la victoria electoral del demócrata Jimmy Carter.

En 1981, Ronald Regan, quien había sido gobernador del estado de California, obtuvo la presidencia. Durante su mandato, redujo el tamaño del gobierno federal, aumentó el gasto militar y propuso una reducción de los impuestos marginales sobre el trabajo y el capital. Luego de la presidencia de Clinton, en 2001, George W. Bush asumió el cargo, y recibió el desafío de lidiar con el atentado del 9/11 hacia las Torres Gemelas en Nueva York, símbolo del poderío financiero del país. Su reelección supuso que los republicanos permanecieran en la Casa Blanca hasta la victoria de Obama en 2008.

Sin embargo, en 2016 Donald Trump es electo presidente. El hecho de que una persona que nunca había tenido cargos en la política norteamericana, incluso autodenominándose un *outsider*, llegue a la presidencia, rompía con toda la tradición del partido republicano.

Finalmente, si hay algo que se debe destacar es el olvido al que han sido relegadas las grandes figuras de estos partidos. Estas personalidades representaban los valores de los partidos, y de ellos emanaba una especie de razonamiento e intelecto que los hacía diferenciarse notablemente de sus contemporáneos. Algunas de estas destacadas personalidades que han pasado a la historia han sido Franklin D. Roosevelt y John F. Kennedy del Partido Demócrata, o Abraham Lincoln y Dwight D. Eisenhower entre los republicanos.

3.2 Propuestas, debilidades y desafíos a los que se enfrentan los candidatos.

Analizando las personalidades de los candidatos podemos encontrar grandes diferencias entre Donald Trump y Joe Biden.

Joe Biden es una persona íntimamente relacionada con la política, fue senador del estado de Delaware desde 1973 hasta 2009. Luego se desempeñó como vicepresidente de

²² History.com. (2020). Republican Party. Recuperado de <https://www.history.com/topics/us-politics/republican-party>

Barack Obama durante sus dos mandatos. Por otro lado, Donald Trump no tuvo presencia en la política hasta su postulación como candidato republicano en 2015, para las elecciones de 2016. Hasta ese momento se había desempeñado como un empresario privado, con numerosos emprendimientos, como hoteles o casinos a lo largo y ancho del país.

Asimismo, podemos encontrar una gran diferencia entre sus personalidades. Biden se muestra como una persona moderada, dispuesta al diálogo entre partidos. Mientras tanto, Donald Trump exhibe una apertura mucho menor al diálogo interpartidario, sobre todo con el ala más izquierdista demócrata²³, prefiriendo a menudo una postura más belicosa, como se aprecia en el primer debate presidencial.

El candidato demócrata es reconocido por ser un centrista moderado y no dejarse llevar por las ideologías. La plataforma de su partido político es conocida por apelar a minorías de todo tipo, mediante una serie de ejes que se caracterizan por ser plenamente progresistas²⁴. Biden encara la campaña bajo el lema “*Battle for the Soul of the Nation*”. Entre las diversas propuestas del candidato, podemos destacar su incesante preocupación por el sistema de atención médica de los Estados Unidos, por lo que busca avanzar sobre la preexistente Ley del Cuidado de Salud a Bajo Costo y reducir los costos de atención médica²⁵, aunque en reiteradas ocasiones ha dejado en claro su oposición a la propuesta de los sectores más socialistas del partido demócrata, “*medicare for all*”, la cual están intentado de impulsar desde el 2003.

Un rasgo propio de la campaña demócrata actual es el cuestionamiento hacia la gestión de la pandemia por parte del presidente Donald Trump. Propone garantizar una amplia disponibilidad de pruebas gratuitas, la eliminación de todas las barreras de costos para el cuidado preventivo y el tratamiento del COVID-19, y el desarrollo de una vacuna para vencer al virus²⁶. Otra propuesta que representa un eje en su campaña es la política migratoria, ya que planea enmendar en sus primeros 100 días de gobierno las actuales medidas sobre inmigración, que él define como “*un ataque implacable contra nuestros valores y nuestra historia como una nación de inmigrantes*”²⁷. Acorde a las ideas progresistas de su partido, Joe Biden propone una “*revolución de energía limpia*” y “*justicia ambiental*”. Como presidente, promete orientar a los Estados Unidos a una economía de energía 100% limpia y con emisiones netas nulas, a más

²³ Griebie, A. M. (agosto de 2020) The Political Personality of 2020 Democratic Presidential Nominee Joe Biden. *Digital Common*.

²⁴ Comité Nacional Demócrata. (2020). Los temas. Recuperado de <https://democrats.org/es/lo-que-representamos/los-temas/>

²⁵ Biden Harris. (2020). Cuidado de la Salud. Recuperado de <https://joebiden.com/es/cuidado-de-la-salud/>

²⁶ Biden Harris. (2020). El plan de Biden para combatir el Coronavirus (Covid-19) y prepararnos para futuras amenazas para la salud mundial. Recuperado de <https://joebiden.com/es/el-plan-de-biden-para-combatir-el-coronavirus-covid-19-y-prepararnos-para-futuras-amenazas-para-la-salud-mundial/>

²⁷ Biden Harris. (2020). El plan Biden para asegurar nuestros valores como una nación de inmigrantes. Recuperado de <https://joebiden.com/es/inmigrantes/>

tardar para 2050²⁸. Por otra parte, una ventaja importante que tiene en su haber es su amplia experiencia en política exterior, reunida durante sus ocho años como vicepresidente, y por su cargo de presidente de la Comisión de las Relaciones Exteriores del Senado, el cual ostentó en tres ocasiones. El candidato se comprometió a restaurar las normas internacionales a su estado previo a la gestión de Donald Trump, volviendo así a ubicar a Estados Unidos a la cabeza del escenario internacional. Por último, en 2002, durante su paso por el Senado, votó por autorizar la guerra en Iraq; la pésima opinión pública sobre dicho conflicto lo ha obligado a disculparse en reiteradas ocasiones²⁹.

Contrariamente al partido opositor, los republicanos siguen una filosofía conservadora. El actual presidente Donald Trump, bajo el lema “*keep America great*”, propone una plataforma que se apoya en tres ejes básicos: mantener la reforma fiscal establecida durante su mandato, aumentar el gasto en infraestructura, y estimular el empleo nacional. El fuerte de sus propuestas es indudablemente la economía. Trump logró la firma del mayor recorte tributario en los últimos 30 años, aliviando el bolsillo del 82% de los ciudadanos de clase media. Además, logró que ambas cámaras aprobaran la revocación del mandato individual de *Obamacare* a partir del año 2019³⁰. Asimismo, el presidente, ha hecho efectiva mediante una orden ejecutiva la reducción de los precios de los medicamentos recetados. Por demás, la tasa de desempleo es un factor que los votantes norteamericanos tendrán en cuenta a la hora de votar.

Previo a la pandemia, el desempleo en los Estados Unidos había tocado un piso histórico de 3,5%, el nivel más bajo en 50 años. Con la enfermedad asentada en el país, esa cifra se disparó al 14,7%, convirtiéndose en la peor tasa de desempleo registrada en los desde la Gran Depresión. Al día de la fecha, la gestión Trump ha logrado reducir esa tasa a un 7,9%³¹. El Banco Mundial registró entre el 2016 y el 2018 un alza en el PBI del 1,6% al 2,9%. Este escenario de crecimiento económico se vio desmoronado con la llegada del virus letal, el cual no sólo arrasó con las economías familiares sino que consecuentemente destruyó el fuerte de la plataforma electoral de Trump.

En cuanto manejo de la política exterior, una característica fundamental del candidato republicano es su enemistad con China. En el año corriente, la retórica anti-China ha sido de modo más frontal aun, ha hecho responsable a la potencia asiática por la propagación del COVID-19 y del ocultamiento de información de relevancia para el correcto manejo de la crisis

²⁸ Biden Harris. (2020). El plan Biden para una revolución de energía limpia y justicia ambiental. Recuperado de <https://joebiden.com/es/el-plan-biden-para-una-revolucion-de-energia-limpia-y-justicia-ambiental/>

²⁹ Happe, M. y Sullivan, K. (30 de septiembre 2020). Así es la posición de Biden y Trump en 9 temas clave: desde la inmigración hasta el covid-19. *CNN*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/09/30/asi-es-la-posicion-de-biden-y-trump-en-9-temas-clave-desde-la-inmigracion-hasta-el-covid-19/>

³⁰ Promises kept. (2020). Economy and Jobs. Recuperado de <https://www.promiseskept.com/achievement/overview/economy-and-jobs/#>

³¹ Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos. (2020). Economy at a glance. Recuperado de <https://www.bls.gov/eag/eag.us.htm>

mundial. Ambos países han librado una guerra arancelaria y el mandatario estadounidense ha manifestado que si su contrincante gana las elecciones presidenciales en noviembre próximo, China se adueñara de los Estados Unidos. Asimismo, en asuntos de relaciones exteriores, Trump ha mediado acuerdos que normalizan las relaciones entre Israel, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos, esto podría significar la oportunidad de alcanzar la paz regional en el mundo árabe-israelí. Debemos considerar que es el primer presidente norteamericano desde 1980 en no iniciar una guerra en su primer mandato. Estas cuestiones le valieron tres nominaciones al Premio Nobel de la Paz.

Otro eje del candidato republicano es la seguridad. Varias veces se lo ha escuchado hacer referencia a la expresión “*LAW AND ORDER*” que denota el compromiso del mandatario y su “mano dura” a la hora de proteger a los ciudadanos norteamericanos del crimen. A pesar de que la pandemia le ha traído al presidente Trump nuevos desafíos y una necesidad de readaptar sus ejes de campaña, la esencia de su plataforma se mantiene estable en comparación con la del 2016. El mandatario busca enfatizar una economía fuerte, el proteccionismo norteamericano, la disputa con China, el combate contra la inmigración ilegal y la batalla contra el crimen.

Ambos candidatos, independientemente del contexto de la pandemia, presentan debilidades. Las estadísticas han demostrado que al 31% de los partidarios de Biden les preocupa tanto su edad como su salud, siendo este punto, la principal debilidad del susodicho candidato. Como ya hemos mencionado, si sale victorioso se convertirá en el presidente más longevo en la Historia del país. Los votantes que apoyan al ex - vicepresidente también expresan inquietudes con respecto a sus posiciones políticas (15%), su desempeño como candidato (12%), su historia en la vida pública (11%), y la magnitud del puesto que ocuparía (10%). Incluidos entre los preocupados por la historia del candidato demócrata, se encuentra un 4% de sus votantes que se encuentran particularmente intranquilos con su comportamiento hacia las mujeres, algunos mencionaron recientes alegaciones de agresión sexual por parte del candidato, cuestión que le pesará, en la carrera electoral, debido a las denuncias públicas que Tara Reade, su ex-asistente personal, ha estado llevando a cabo recientemente. Consiguientemente, esta cuestión se agrava si tomamos en consideración la importancia que el movimiento *#MeToo* representa para la plataforma demócrata. Por último, el 56% de los votantes de Biden lo votarán debido a que no es Trump³².

Por otro lado, las debilidades de Donald Trump, registradas por las mismas estadísticas, demostraron que la principal inquietud con respecto al candidato se debe a su temperamento y personalidad (25%). Esta cifra incluye a un 13% de sus votantes a los que les preocupa que el presidente hable sin pensar. Un 14% también expresa que les desazona el uso que el candidato

³² Pew Research Center. (2020). Top reason for voting for Biden among his supporters: He’s not Trump [Gráfico]. Recuperado de: https://www.pewresearch.org/politics/2020/08/13/perceptions-of-trump-and-biden/pp_2020-08-13_voter-attitudes_2-04/

le da a Twitter. Algunos votantes han descrito el comportamiento de Trump en la red social como “inmaduro” o “añorado”. Tan sólo uno de cada diez votantes del candidato republicano manifiesta intranquilidad con el desempeño presidencial de Trump. Y únicamente un 9% se encuentran intranquilos frente a las posiciones políticas del candidato, incluyendo un 3% que específicamente citaron su manejo de la pandemia³³.

3.3 ¿Quiénes son los candidatos a vicepresidente? Su historia.

Los candidatos a vicepresidente en estas elecciones no deben ser tomados a la ligera. Tanto Trump como Biden son personas mayores, entonces la posibilidad de que alguno fallezca genera que el electorado ponga su atención en los candidatos a vicepresidente, y cuáles son sus perfiles y posturas respecto a varias cuestiones de interés general.

Michael R. Pence o Mike Pence es el candidato a vicepresidente por parte de Donald Trump y del Partido Republicano mientras que Kamala Harris es la candidata a vicepresidente por parte del Partido Demócrata.

Mike Pence tiene 61 años, asistió al Hanover College, donde se graduó de la carrera de Historia, luego fue a la universidad de Indiana para estudiar Derecho. Fue presentador de radio y televisión entre los años 1994 y 1999. En 2001 consiguió ser miembro de la Cámara de Representantes; cargo que mantuvo hasta 2013 cuando se convirtió en el gobernador del estado de Indiana hasta principios de 2017 cuando empezó a desempeñarse como vicepresidente de Donald Trump³⁴

Muchos califican a Mike Pence como una persona conservadora³⁵ pero moderada, capaz de instaurar el diálogo y dispuesto a recibir consejos. Pero él también posee una lógica similar a la de Trump.

Con respecto a la posición política de Mike Pence podemos afirmar que es un conservador; la religión que profesa incide mucho en sus pensamientos políticos y morales. Esta a favor de la criminalización del aborto así como de la liberalización de los mercados y de la reducción del estado. Pero todos estos planteos los hace de una manera muy cordial.³⁶

³³ Pew Research Center. (2020). Trump's temperament, Biden's age and health are the most important concerns amongst their supporters [Gráfico]. Recuperado de: https://www.pewresearch.org/politics/2020/08/13/perceptions-of-trump-and-biden/pp_2020-08-13_voter-attitudes_2-05/

³⁴ The White House. (2020). Mike R. Pence. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/people/mike-pence/>

³⁵ BBC. (15 de julio de 2016). Elecciones en Estados Unidos: quién es Mike Pence, el conservador gobernador que Donald Trump eligió para ser su vicepresidente. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36799892>

³⁶ Hagen, L. (12 de agosto de 2020). Mike Pence: Where He Stands. *U.S.NEWS*. Recuperado de <https://www.usnews.com/elections/mike-pence>

Por la otra parte tenemos a Kamala Harris, de 55 años, oriunda de Oakland, California. Nació entre “activistas de Berkeley”³⁷ puesto que sus padres eran académicos inmigrantes y sus abuelos maternos lucharon por la independencia de la India del dominio británico. Harris es de ascendencia india por parte materna, y jamaicana por parte de su padre. Se graduó de la Universidad de Howard; en un principio ingresó en la oficina del condado de Alameda, y luego fue reclutada para la oficina del fiscal de San Francisco. En el 2003 fue elegida como fiscal del distrito de San Francisco, y en 2010 fue elegida como fiscal general para el estado de California, reelegida en 2014. En 2016 se convirtió en senadora por el estado de California y a su vez se convirtió en la segunda senadora afroamericana en llegar al senado.

Con respecto a su postura política, podemos afirmar que apoya las reformas policiales, a la manera del resto del partido demócrata. Con respecto al control de armas, apoya instituir un control más riguroso para la posesión y tenencia de armas, y también está a favor de impulsar una mayor regulación a los fabricantes de armas. Harris considera el aborto como parte fundamental de los derechos de las mujeres, por lo que numerosas veces se ha manifestado a favor del mismo, buscando proteger las vidas de mujeres de bajos recursos. Además, propuso una licencia remunerada con duración de seis meses para aquellos grupos familiares que estén atravesando problemas personales o médicos, incluyendo problemas de violencia doméstica. En relación a las empresas, postuló que deben poseer un certificado que haga efectiva la igualdad salarial entre hombres y mujeres. Por último, se comprometió a ofrecer ayuda a los millones de inmigrantes indocumentados que viven en los Estados Unidos de América.³⁸

4. Elecciones sin precedentes

4.1 Clima electoral: grietas, votantes, asistencia a los comicios.

Debido a que esta es una elección crucial para los Estados Unidos -todavía más en tiempos de pandemia-, se predice que el número de votantes será el mayor que se ha visto en mucho tiempo, quizás desde 1908. Según el investigador Michael McDonald, 145 millones de personas podrían emitir su voto este año, aproximadamente dos tercios de la población legalmente habilitada a votar³⁹. El número representa un gran aumento comparado con los 133 millones de votos de 2016. A pesar de que en 2014 la cantidad de votantes haya sido la menor desde 1942, en 2018 esta fue la mayor desde 1914, por lo que se constata que cada año las elecciones se vuelven más importantes, y en una investigación de este año, un 83% de los

³⁷ Flegenheimer, M. y Lerer, L. (12 de agosto 2020). Kamala Harris, a Political Fighter Shaped by Life in Two Worlds. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/08/12/us/politics/kamala-harris-biden-yp.html>

³⁸ BBC. (6 de octubre de 2020). Kamala Harris: Where does she stand on key issues? Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-53770654>

³⁹ Galston, W. A. (14 de agosto de 2020). Election 2020: A once-in-a-century, massive turnout? The Brookings Institution. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/blog/fixgov/2020/08/14/election-2020-a-once-in-a-century-massive-turnout/>

encuestados dijeron que en 2020 verdaderamente importa quién gana las elecciones. Los estadounidenses coinciden: *es un punto de inflexión para la potencia de Occidente*.

Pero otra cosa que los estadounidenses saben es que el país está profundamente dividido. Desde la postura ante la pandemia de coronavirus, pasando por la reacción ante la violencia policial contra la comunidad afroamericana, y los destrozos que sus manifestaciones dejaron, y finalmente los deseos de cada estadounidense sobre qué quieren para el futuro de su país. Para muchos, Trump es la personificación del odio; para otros, Biden busca convertir a los Estados Unidos al socialismo. No extraña escuchar que tan solo el 9% de votantes esté indeciso sobre su elección⁴⁰.

Además, la discriminación racial se transfiere al proceso electoral. Estados y condados con población mayoritariamente afroamericana mostraron peores condiciones de voto en las primarias de junio; en Georgia, por ejemplo, las filas para votar eran muy extensas, y algunos ciudadanos tardaron horas en emitir su voto⁴¹. En promedio, las comunidades afroamericanas dentro del estado sufrieron una espera promedio de 50 minutos, contra una de 6 minutos en comunidades mayoritariamente blancas. El mero hecho de votar constituye una problemática racial en partes de Estados Unidos, y refleja los desafíos de la elección por venir.

4.2 El rol de los grupos minoritarios en estas elecciones.

Otra variable que será determinante en estas elecciones es el papel que juega el empoderamiento de los grupos minoritarios, el aumento del racismo y las grandes manifestaciones sociales como *Black Lives Matters* o *Me Too Movement*.

Con respecto al movimiento de *Black Lives Matters* podemos encontrar que su lucha encuentra su origen en sucesos que tienen lugar hace ya un largo tiempo. Los abusos policiales no son novedad y mucho menos algo desconocido por la sociedad, pero lo que ha llamado la atención es el contexto en que se dan puesto que al estar viviendo una era digital el intercambio de información es constante, y consecuentemente es posible generar una mayor masificación de las propuestas en rechazo a la violencia que perciben a través de las imágenes.

Algo que llama la atención de estas manifestaciones es que no solo se dan en lugares emblemáticos o en la vía pública. Según el profesor John J. Sloan III⁴² esto generó un grave problema dado que primeramente el conflicto no está únicamente en las calles, sino que también se halla en las mismas universidades. A su vez comenta que esto se debe, en parte, a la falta de

⁴⁰ Reuters. (17 de septiembre de 2020). Elecciones en EE.UU.: qué ventaja le lleva Biden a Trump según las últimas encuestas. *LA NACIÓN*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/biden-aventaja-nueve-puntos-trump-carrera-casa-nid2452055>

⁴¹ Eaton, A. (prod.) y Bracken, K. (prod.) [The New York Times]. (2020). *Why Voting in This U.S. Election Will Not Be Equal | 2020 Elections*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=UYgX1ONUkq4&ab_channel=TheNewYorkTimes

⁴² Sloan, John (Julio/Agosto 2020). Race, Violence, Justice, and Campus Police. *ASA FOOTNOTES* Volumen 48 (Problema 4) Ver: <https://www.asanet.org/news-events/footnotes/jul-aug-2020/features/race-violence-justice-and-campus-police>

diversidad en la policía de los campus ya que está ligada al reclutamiento del status quo, demostrando así que el problema radica en las prácticas, el reclutamiento y la estructura.

Por otro lado, el *Me Too Movement* tuvo sus inicios en 2006 y se dedica a la lucha por la protección y la ayuda a las víctimas de abuso. Desde sus inicios, una de sus principales representantes es Tarana Burke⁴³, quien no solo brinda ayuda, sino que también experimentó abuso y violencia de género en primera persona. Este movimiento tuvo su empoderamiento en 2017 y muchas actrices se han manifestado a favor, un claro ejemplo de esto es el de la actriz Alyssa Milano. Lamentablemente el racismo también ha aumentado en los últimos tiempos y sobre todo debido a la repercusión que están teniendo grupos como los *Proud Boys*⁴⁴ quienes se dedican a discriminar y atacar a las personas afroamericanas por el mero hecho de no considerarlos como iguales.

Es por todo lo mencionado que observamos un gran fortalecimiento de las minorías que están buscando ser escuchadas y apoyadas por la gente mediante la difusión de un mensaje que nos demuestra que el racismo y la discriminación han alcanzado niveles muy altos, contamos con las redes sociales y la tecnología, que nos brindan la posibilidad de conocer y difundir todo lo que sucede en el mundo y esto hace la diferencia.

4.3 Peligro de milicias civiles armadas, de derecha y de izquierda

Ante la violencia que atravesaron las numerosas marchas protestando a favor del movimiento *Black Lives Matter*, muchos estadounidenses se armaron y salieron a las calles para, en sus palabras, mantener la situación bajo control, y proteger la propiedad de los ciudadanos, a menudo destruida, incendiada, o robada en el marco de las protestas⁴⁵. A veces, estas personas no están solas ni son autoconvocadas, sino que forman parte de grupos paramilitares creados específicamente para “mantener la paz y el orden” dentro de la ciudadanía. Usualmente se los ha relacionado con la ideología de supremacía blanca, aunque algunos de los miembros de estas milicias son afroamericanos o inmigrantes latinoamericanos; de la misma manera, las protestas de *Black Lives Matter* también cuentan entre sus manifestantes a personas blancas.

La amplia mayoría de milicias de derecha apoyan a Trump; es popular sostener entre ellas la creencia de las teorías conspirativas, que hablan de un complot para desestabilizar al gobierno y reemplazar al mandatario. Esta idea coincide en cierta medida con las propias declaraciones del presidente, quien asegura que los demócratas planean un fraude para las

⁴³ Giribet, Garcia Andrea. (2018). Tarana Burke: The woman behind Me Too. Amnesty International. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/education/2018/08/tarana-burke-me->

⁴⁴ Reid, E. S. y Valasik, M. (3 de octubre de 2020). The Proud Boys are a far-right gang. Trump boosted them on national TV. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/oct/03/the-proud-boys-are-a-far-right-gang-trump-boosted-them-on-national-tv>

⁴⁵ Erath, M. [DW Documentary]. (2020). *Radical Militias in the US* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=BPRM8cjilbk&ab_channel=DWDocumentary

elecciones de noviembre. Además, en el debate presidencial, Trump respondió ambiguamente a una pregunta sobre si condenaría o no a una de estas milicias, llamada “*Proud Boys*”.

El caso de los movimientos antirracistas y de izquierda tampoco está exento de grupos armados. Como en los sesenta hicieron los *Black Panthers* o Panteras Negras, el grupo armado que protestaba contra la violencia policial y la segregación, muchos afroamericanos están agrupándose en milicias. En septiembre en la ciudad de Louisville, Kentucky, la celebración de una fiesta tradicional fue el escenario de tres protestas: la primera por parte de una milicia blanca, en contra de las protestas raciales; la segunda, de una milicia afroamericana, pidiendo justicia por la muerte de una mujer afroamericana, Breonna Taylor, fallecida en una redada policial; y una protesta *Black Lives Matter*⁴⁶.

Cabe destacar que, las diferencias raciales parecen trasladarse incluso a estas milicias: un video muestra al joven que asesinó a dos protestantes en Kenosha, Wisconsin, pasando cerca de numerosos patrulleros luego del hecho, con las manos en alto, sin que ninguno le preste atención. Al otro día, ese joven, Alan Rittenhouse, se entregaba a la policía⁴⁷.

Algunos han propuesto que esta gran división y militarización de los bandos en protesta podría desencadenar una guerra civil, en especial luego de la elección, dado que es imposible que ambos grupos queden satisfechos. Lo que sí es un hecho, es que el país no ha estado tan dividido en décadas, y muchos estadounidenses culpan al presidente Trump de fomentar este odio. En el caso de una reelección, es improbable que este último cambie su posición con respecto a este asunto. Pero, ¿podrá Biden calmar las aguas, si obtuviera la presidencia?

4.4 Covid Positivo para Trump: impacto sobre el proceso electoral.

El pasado 2 de octubre, tanto el presidente como la primera dama dieron positivo por COVID-19. En el transcurso de ese mismo día, expertos tomaron la decisión de trasladar al mandatario al Hospital Walter Reed, donde se mantuvo internado por 4 días a pesar de no haber presentado síntomas graves. Esto se debe a que Trump tiene 74 años y es considerado obeso en relación a su altura, posicionándolo en el grupo de alto riesgo. No es algo nuevo que un mandatario se contagie de COVID, de hecho, tanto el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, como el primer ministro británico Boris Johnson, experimentaron también el virus en carne propia. Curiosamente, este trío de gobernantes fueron blancos de duras críticas, por parte de la opinión pública, debido al manejo de la pandemia en sus respectivos países. Aunque, tras días de ser

⁴⁶ Leonard, T. (18 de septiembre de 2020). The new civil war tearing America apart and making this the most toxic US election ever. *Daily Mail*. Recuperado de: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8745739/TOM-LEONARD-new-civil-war-tearing-America-apart-making-toxic-election-ever.html>

⁴⁷ Levenson, E., Ebrahimji, A., y Maxouris, C. (26 de agosto de 2020). Illinois teen arrested in fatal shooting at Kenosha protest, police say. CNN. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2020/08/26/us/kenosha-wisconsin-wednesday-shooting/index.html>

confirmado su contagio, permanece incierto el impacto que la enfermedad puede causar sobre su campaña electoral, Trump se vio obligado a posponer o cancelar sus eventos electorales próximos a la fecha, que le serían de gran rédito político. Aún está por verse si se le permitirá participar presencialmente del segundo debate electoral, programado para el día 15 de octubre en Miami, dado que la Comisión de Debates Presidenciales que lo organiza confirmó que se realizaría de forma remota⁴⁸. Este cambio en la modalidad fue dispuesto previo a la noticia de que Trump podría volver a participar de eventos públicos a partir del sábado 10 de octubre⁴⁹. Por otra parte, desde su vuelta a la Casa Blanca, el presidente, ha hecho pública su intención de distribuir de forma gratuita aquellos medicamentos o “curas”, como le gusta a él llamarlos, con los que se trató su enfermedad en el Hospital Walter Reed, una vez que sean aprobados por la Administración de Medicamentos y Alimentos⁵⁰.

A pesar de que no existe precedente en los Estados Unidos de un presidente que se haya enfrentado a una situación similar a la de Trump, muchas fuentes han analizado su situación en base al impacto político causado en el electorado, tanto británico como brasileño, tras el contagio y posterior recuperación de sus mandatarios. Es posible que a corto plazo la popularidad de Trump se vea favorecida, ya que, la frágil situación de un presidente de 74 años que padece un virus infeccioso puede causar en los votantes una suerte de compasión. Ahora bien, nada de esto significa que la intención del voto vaya a variar. Si bien, no hay datos certeros de que el contagio de los mandatarios los haya beneficiado políticamente, podría suponerse que contraer COVID-19 podría beneficiar al presidente en términos de popularidad y opinión pública pero a nivel del electorado parecería no tener relevancia.

Es posible analizar casos similares dentro del territorio de los Estados Unidos. El caso de más relevancia es el de Kevin Stitt, gobernador de Oklahoma, cuya popularidad se desplomó de un 62% a un 56%. Esta caída fue resultante del manejo de la pandemia que Stitt llevó a cabo. Este es un ejemplo de cómo la política prima sobre la simpatía que el electorado pueda sentir hacia sus líderes políticos; lo que es preocupante para la campaña electoral republicana, visto y considerando que la tasa de aprobación sobre la administración de la pandemia es de un 40%⁵¹. De todas formas, Bolsonaro y Johnson también han sido foco de cuestionamientos por la gestión de la pandemia y, contrariamente a la experiencia de Stitt, no han experimentado una baja en la tasa de popularidad debido a su diagnóstico.

⁴⁸BBC. (8 de octubre de 2020). Presidential debate: Trump refuses to take part in virtual TV event. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54465139>

⁴⁹Nelson, S. (8 de octubre de 2020). Trump doctor anticipates ‘safe return’ to public events on Saturday after COVID-19 treatment. New York Post. Recuperado de <https://nypost.com/2020/10/08/doctor-says-trump-can-have-safe-return-to-public-events-on-saturday/>

⁵⁰Trump, D. J. [Donald J. Trump]. (8 de octubre de 2020). *TO MY FAVORITE PEOPLE IN THE WORLD!* [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/YsUVVqF4gu8>

⁵¹Mohorte, A. (5 de octubre de 2020). ¿Es útil políticamente contraer el coronavirus? Así les fue a Boris Johnson y Jair Bolsonaro. Magnet. Recuperado de: <https://magnet.xataka.com/preguntas-no-tan-frecuentes/util-politicamente-contraer-coronavirus-asi-les-fue-a-boris-johnson-jair-bolsonaro>

Lo cierto es que no podemos basarnos en experiencias ajenas porque el contexto norteamericano en el momento está delimitado por el ciclo electoral, Joe Twyman advierte. Además, señala que “simplemente no se sabe, y cualquier cosa que se diga son sólo especulaciones” y agrega: “hay argumentos muy claros y buenos sobre cómo puede afectar [la enfermedad de Trump] en un sentido o en otro, pero lo cierto es que no sabemos nada con seguridad”. Hay otro factor que debe ser tenido en cuenta: el impacto que puede tener una ausencia prolongada que impida a Trump meter la pata hasta el día de las elecciones⁵².

Si la recuperación del presidente se efectúa sin complicaciones, podría reforzar su discurso sobre el virus, que lo presenta esencialmente como un *show* mediático que se convertiría en un discurso basado en la experiencia y probablemente tendría la oportunidad de argumentar que sí él mismo, con 74 años e índice de sobrepeso, lo pudo sobrellevar, es menos grave de lo pensado. En contraparte, otros analizan que “el habitual mensaje del presidente de que la nación está dando la vuelta a la pandemia se ha visto socavado por su propia enfermedad”⁵³. Todavía está por verse el resultado de estas elecciones presidenciales, y el impacto que puede causar su diagnóstico y factible recuperación en la tasa de aprobación de Trump y en la conciencia de la gente a la hora de votar.

A modo de Conclusión: Escenarios Posibles

Teniendo en cuenta los numerosos factores y elementos mencionados, afirmamos que nunca en la historia se ha visto una elección como la actual. En primer lugar, los reclamos políticos, el deterioro de los partidos, y la falta de líderes que ello ocasiona, genera un escenario de decepción e inseguridad política. En segundo lugar, debemos destacar también las tensiones entre los grupos minoritarios, quienes carecen de representación en el Capitolio; esto es evidente en las numerosas y multitudinarias protestas de *Black Lives Matter* y el movimiento *Me too*. Finalmente, el coronavirus supone una disrupción del sistema electoral, la economía, la agenda política, y las propias convicciones de los votantes. Es imposible saber si su presencia encrudeció los problemas subyacentes de la sociedad estadounidense, o si solo aceleró su ebullición. Sin embargo, sí tenemos la certeza de que las elecciones de este año, al igual que todo lo demás, cambiaron radicalmente. En gran medida, la postura del presidente actual ante la pandemia definirá si este ocupará o no el puesto los siguientes cuatro (4) años.

El manejo del coronavirus por parte de Donald Trump es por lo menos polémico, y para muchos significó dejar de apoyarlo políticamente. La minimización del riesgo, las

⁵² Chao-Fong, L. (7 de octubre de 2020). Así puede influir la enfermedad de Trump en sus resultados electorales. *The Huffington Post*. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/entry/influir-la-enfermedad-de-trump-en-sus-resultados-electorales_es_5f7d8fe5c5b61229a059d23e?utm_hp_ref=es-internacional

⁵³ BBC (2 de octubre de 2020). Trump da positivo por covid-19: el presidente de EE.UU. y su esposa Melania tienen coronavirus y muestran "síntomas leves". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54366422>

incongruencias con otros miembros de su gabinete, sus declaraciones contrafácticas, la falta de certeza por una vacuna, e incluso su propia internación, son factores en su contra. Tan solo estos argumentos podrían ser suficientes para otorgarle la Casa Blanca a Joe Biden, pero es imposible saberlo. Sin embargo, podemos arriesgar algunos posibles escenarios.

A nuestro juicio, existen tres alternativas para el resultado de los comicios. La primera ofrece un panorama de reelección para Donald Trump, manteniendo el Senado frente a una mayoría demócrata en el congreso. La segunda, la victoria de Joe Biden, quien aseguraría la Cámara de Representantes para su partido, aunque los republicanos obtendrían la mayoría en el Senado. El tercer y último caso es más complejo, e implica una disputa entre ambos candidatos por acusaciones de fraude, debido a los problemas que presenta el recuento de votos por correo y la diferencia con la contabilización del voto presencial. En este escenario sería posible incluso una escalada en la violencia civil, aunque esto es algo muy improbable.

_____ El *primer futuro posible* probablemente no representará un cambio en las políticas estadounidenses. El nacionalismo exacerbado, el desprecio por la cooperación internacional, y posiblemente mayores índices de violencia y disturbios, ya que Donald Trump no muestra signos de cambiar lo que estuvo haciendo los últimos 4 años. ¿Será algo positivo, tanto para su país como para todos los demás, que la principal potencia mundial continúe aislada en un escenario pospandemia? No parece una situación ideal, en especial con las necesidades de reconstrucción alrededor del mundo. Sin cooperación internacional, los problemas solo se agravarán con el tiempo. De todas formas, Trump sí podría ofrecer una reconstrucción económica rápida; los índices decrecientes de desempleo en los últimos meses apuntan hacia esa dirección. Sin embargo, dicha reconstrucción no cumpliría con las necesidades ambientales de nuestra época.

El *segundo escenario* es más incierto. En cuanto al multilateralismo, claramente una victoria demócrata supondría una apertura mayor del país que la exhibida por la administración Trump. De realizarse correctamente, los Estados Unidos podrían volver a encabezar la agenda internacional, y confrontarse con China en territorios que antes eran de su influencia, como nuestra propia América Latina. Por otra parte, la ambiciosa propuesta de Biden promete numerosos cambios que podrían calmar los reclamos de la población; de todas formas, dicha agenda debería lograr una implementación exitosa, a menudo resultado de pujas políticas. La distribución del Congreso será crucial en esta materia. Asimismo, los ambiciosos planes de los demócratas requerirán recursos que, luego de una crisis como esta, pueden escasear. No obstante, la implementación de un seguro médico para todos los estadounidenses que así lo deseen, punto de choque entre republicanos y demócratas, sería muy positivo a la hora de combatir el contagio de COVID-19. En otras líneas, el desarrollo efectivo de un *Green New Deal* podría significar un gran avance, tanto para la reconstrucción sustentable de la economía

estadounidense, como para la crisis climática global que azota al mundo. En relación a ello, la reinserción de la potencia americana al Acuerdo de París también ayudaría enormemente. Incluso, Estados Unidos podría ser un ejemplo para que otros países alrededor del mundo apliquen planes económicos similares. Finalmente, la política migratoria la cual se basaría en la ayuda para las más de 11.000.000 de inmigrantes ilegales que habitan suelo estadounidense.

El **tercer escenario** es el más incierto de todos ya que en este último panorama se deberán tener en consideración aquellos factores previamente analizados que motivan a cada partido a desconfiar del voto por correo y de la eventual existencia de fraude. Y es que hablamos de la posibilidad de que los partidos apelen a la Corte Suprema de Justicia y que este organismo falle a favor de un partido u otro. A pesar de que este escenario parezca extremo, no hace tanto George W. Bush y Al Gore fueron protagonistas de un escándalo electoral que marcó el principio del milenio. Podría suceder que las elecciones presidenciales generen sospechas de fraude electoral o que las urnas presenten un margen muy reñido como pasó en el 2000 en el estado de Florida donde el margen de votos entre ambos candidatos era menor al 0,5%.

A diferencia del contexto sociocultural norteamericano del 2000, en la actualidad los Estados Unidos se encuentran inmersos en un clima de agresividad, donde la injerencia que tienen los grupos y las organizaciones sociales tienen que ser tomadas en consideración por su relevancia en la realidad social, relevancia con la que no contaban hace dos décadas. Por estas razones y por los antecedentes históricos podemos asegurar que, bajo este escenario, estas elecciones serán definidas por aquellos estados pendulares o *swing states* que desempeñan un rol vital a la hora de impartir votos electorales. Esta situación no es novedosa para la sociedad norteamericana y se funda en la desconfianza al oponente pero, sobre todo, en la creencia de la posibilidad de fraude que podría ser la responsable de causar una recíproca mirada peyorativa entre los opositores. Esto finalmente desembocaría en una confrontación y una apelación a la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, con la esperanza de que provea un veredicto sobre el resultado electoral. Aquí es donde debemos reiterar el rol que cumplirían los grupos radicales abanderados por un partido u otro. Es un hecho que la situación se tornaría más tensa de lo que ya es y escalaría velozmente hacia un contexto de violencia civil que denostaría cierta desestabilización del sistema democrático de los Estados Unidos de América.

Desconocemos cuál va a ser el resultado final de estas elecciones pero creemos que es vital que la sociedad pueda entender cuales son las posibilidades que se pueden dar en esta elección. La cual es única en su especie y sin ningún precedente similar en toda la historia de los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, podemos observar que luego de realizar un exhaustivo análisis serán varias las variables que decidirán quién ganará la elección presidencial y a su vez cómo se conformará la Cámara de Representantes y del Senado de los Estados Unidos. Estas variables se encuentran primariamente en la cantidad de ciudadanos que voten a

lo largo y ancho del país, que sectores de los diferentes grupos sociales alzarán sus voces y asistirán a los comicios y, por último, de qué manera se contabilizarán los votos.

Cabe destacar como última variable la mentalidad con la que los votantes encararan su decisión y si estos verán en los candidatos a vicepresidente un activo que los diferencia de sus compañeros de fórmula. Esta variable será de suma importancia debido a la profunda polarización en la que se encuentra inmersa la sociedad norteamericana.

Hay también que considerar que el presidente Donald Trump ya no permanece como un *outsider* de la política estadounidense. En estos cuatro años se ha interiorizado con el círculo que él mismo decía penetrar. Sin embargo, la figura política del presidente es accesible para la mayoría de los sectores de la sociedad, tanto los simples trabajadores como los nacionalistas o los conservadores pueden llegar a ver su ideología reflejada en las políticas impulsadas durante la gestión Trump y su propuesta de seguir profundizando las mismas.

Recalcamos: la gestión de la pandemia será crucial a la hora de elegir. Los norteamericanos deben tener en consideración qué enfoque para combatir el COVID-19 representa cada candidato, y si confían en él lo suficiente como para otorgarle la presidencia por los próximos cuatro años. En el caso de Trump, a esto se suma la promesa de proporcionar una vacuna, esperada con gran optimismo para antes de que termine el año, y su intención de hacer gratuito el acceso a los medicamentos vanguardistas que le fueron suministrados durante su breve paso por el hospital Walter Reed.

Hasta la fecha, ningún candidato puede asegurar qué óptica frente a la pandemia tendrá los resultados esperados. Hemos visto distintas políticas sanitarias a lo largo del mundo y observado los variados resultados de las mismas, y lo único que podemos afirmar es que el futuro es incierto.

Todos los puntos antes mencionados deberían ser ponderados profundamente por cada estadounidense; necesitan saber qué está en juego en esta elección, principalmente el futuro de su país (y en alguna medida del mundo), y su propia salud. Especialmente hoy, no pueden tomar su voto a la ligera. Mucho depende de ello.

Ahora que la gente ha conocido a Donald J. Trump como hombre de Estado, ¿depositarán su voto y reivindicarán su silla en el despacho oval para continuar “engrandeciendo el país”? O, por el contrario, ¿optarán por el centrismo moderado de Biden, para “batallar por el alma de su nación”?

Bibliografía consultada

Epstein, R. J. y Saul, S. (10 de abril 2020). Does Vote-by-Mail Favor Democrats? No. It's a False Argument by Trump. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/04/10/us/politics/vote-by-mail.html>

Stevens, A. y Fischler, J. (5 de octubre de 2020). PW special report: Battle for the ballot. NC Policy Watch. Recuperado de <http://www.ncpolicywatch.com/2020/10/05/pw-special-report-battle-for-the-ballot/>

Rutenberg, J., Haberman, M. y Corasaniti, N. (8 de abril de 2020). Why Republicans Are So Afraid of Vote-by-Mail. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/04/08/us/politics/republicans-vote-by-mail.html?action=click&auth=login-google&module=RelatedLinks&pgtype=Article>

BBC. (29 de septiembre de 2020). US Election 2020: When will we get a result and could it be contested? Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54096399>

CBS This Morning (prod.). (2020). *Trump won't commit to post-election peaceful transfer of power if he loses* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=RnhCAOnq0tg&ab_channel=CBSThisMorning

Forgey, Q. (17 de abril de 2020). Trump breaks with his own guidelines to back conservative anti-quarantine protesters. Politico. Recuperado de <https://www.politico.com/news/2020/04/17/trump-states-stay-at-home-orders-192386>

Karni, A. y Haberman, M. (3 de octubre de 2020). A White House Long in Denial Confronts Reality. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/10/03/us/politics/white-house-coronavirus.html>

Paz, C. (1 de octubre de 2020). All the President's Lies About the Coronavirus. The Atlantic. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2020/10/trumps-lies-about-coronavirus/608647/>

Murray, S. y Liptak, K. (7 de octubre de 2020). Trump has personally pressured drug company CEOs repeatedly to speed vaccine. CNN. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2020/10/06/politics/trump-pfizer-vaccine/index.html>

Namba, N. (ed.) y Odessy, B. (ed.). (2016). Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Recuperado de https://ar.usembassy.gov/wp-content/uploads/sites/26/2016/02/USA_Elections_InBrief_Spanish_72.pdf

ElEconomista.es. (2020). Sistema electoral. Recuperado de: <https://www.economista.es/especiales/elecciones-estados-unidos/sistema-electoral.php>

Kimberling, W. (Mayo 1992). The Electoral College. *Essays in Elections*, pp. 5-20.

Hamilton, A., Madison, J. y Jay, J. (1788). *El Federalista*. Nueva York: Fondo de cultura económica.

Enten, H. (2020). Texas is a swing state in 2020, new polls reveal. CNN. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2020/07/12/politics/texas-swing-state-2020-election-polls/index.html>

Arrington, T. y Brenner, S. (1984). Should the Electoral College Be Replaced by the Direct Election of the President? A Debate. *PS*, (17), pp. 237-250.

Dahl, R. A. (2001). *How Democratic Is the American Constitution?*. Estados Unidos: Yale University Press.

La Vanguardia. (6 de noviembre de 2016). El apoyo a los terceros partidos, invisible pero vital en las elecciones de Estados Unidos. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20161106/411604910512/elecciones-estados-unidos-tercer-partido.html>

Holder, J. y Burns, A. (29 de septiembre de 2020). The Battleground States Biden and Trump Need to Win 270. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/interactive/2020/us/elections/election-states-biden-trump.html>

Pew Research Center. (2018). An examination of the 2016 electorate based on validated voters. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/politics/2018/08/09/an-examination-of-the-2016-electorate-based-on-validated-voters/>

Molteni, A. (2016). La doctrina Obama y la era Trump. Instituto de Política Internacional de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Recuperado de <https://www.ancmyp.org.ar/user/files/Molteni.I.16.pdf>

Comité Nacional Demócrata. (s.f.). Nuestra historia. Recuperado de <https://democrats.org/es/quienes-somos/nuestra-historia/> (2020).

History.com (ed.). (2020). Republican Party. Recuperado de <https://www.history.com/topics/us-politics/republican-party>

Griebie, A. M. (Agosto de 2020) The Political Personality of 2020 Democratic Presidential Nominee Joe Biden. Digital Common.

Comité Nacional Demócrata. (2020). Los temas. Recuperado de: <https://democrats.org/es/lo-que-representamos/los-temas/>

Biden Harris. (2020). Cuidado de la Salud. Recuperado de <https://joebiden.com/es/cuidado-de-la-salud/>

Biden Harris. (2020). El plan de Biden para combatir el Coronavirus (Covid-19) y prepararnos para futuras amenazas para la salud mundial. Recuperado de: <https://joebiden.com/es/el-plan-de-biden-para-combatir-el-coronavirus-covid-19-y-prepararnos-para-futuras-amenazas-para-la-salud-mundial/>

Biden Harris. (2020). El plan Biden para asegurar nuestros valores como una nación de inmigrantes. Recuperado de <https://joebiden.com/es/inmigrantes/>

Biden Harris. (2020). El plan Biden para una revolución de energía limpia y justicia ambiental. Recuperado de <https://joebiden.com/es/el-plan-biden-para-una-revolucion-de-energia-limpia-y-justicia-ambiental/>

Happe, M. y Sullivan, K. (30 de septiembre 2020). Así es la posición de Biden y Trump en 9 temas clave: desde la inmigración hasta el covid-19. CNN. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/09/30/asi-es-la-posicion-de-biden-y-trump-en-9-temas-clave-desde-la-inmigracionhasta-el-covid-19/>

Promises kept. (2020). Economy and Jobs. Recuperado de <https://www.promiseskept.com/achievement/overview/economy-and-jobs/#>

Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos. (2020). Economy at a glance. Recuperado de <https://www.bls.gov/eag/eag.us.htm>

Pew Research Center. (2020). Top reason for voting for Biden among his supporters: He's not Trump [Gráfico]. Recuperado de: https://www.pewresearch.org/politics/2020/08/13/perceptions-of-trump-and-biden/pp_2020-08-13_voter-attitudes_2-04/

Pew Research Center. (2020). Trump's temperament, Biden's age and health are the most important concerns amongst their supporters [Gráfico]. Recuperado de: https://www.pewresearch.org/politics/2020/08/13/perceptions-of-trump-and-biden/pp_2020-08-13_voter-attitudes_2-05/

The White House. (2020). Mike R. Pence. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/people/mike-pence/>

BBC. (15 de julio de 2016). Elecciones en Estados Unidos: quién es Mike Pence, el conservador gobernador que Donald Trump eligió para ser su vicepresidente. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36799892>

Hagen, L. (12 de agosto de 2020). Mike Pence: Where He Stands. U.S.NEWS. Recuperado de <https://www.usnews.com/elections/mike-pence>

Flegenheimer, M. y Lerer, L. (12 de agosto 2020). Kamala Harris, a Political Fighter Shaped by Life in Two Worlds. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/08/12/us/politics/kamala-harris-biden-vp.html>

BBC. (6 de octubre de 2020). Kamala Harris: Where does she stand on key issues? Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-53770654>

Galston, W. A. (14 de agosto de 2020). Election 2020: A once-in-a-century, massive turnout? The Brookings Institution. Recuperado de <https://www.brookings.edu/blog/fixgov/2020/08/14/election-2020-a-once-in-a-century-massive-turnout/>

Reuters. (17 de septiembre de 2020). Elecciones en EE.UU.: qué ventaja le lleva Biden a Trump según las últimas encuestas. LA NACIÓN. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/biden-aventaja-nueve-puntos-trump-carrera-casa-nid2452055>

Eaton, A. (prod.) y Bracken, K. (prod.) [The New York Times]. (2020). *Why Voting in This U.S. Election Will Not Be Equal | 2020 Elections*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=UYgX1ONUkq4&ab_channel=TheNewYorkTimes

Sloan, John (Julio/Agosto 2020). Race, Violence, Justice, and Campus Police. *ASA FOOTNOTES*. (48), 4. Ver: <https://www.asanet.org/news-events/footnotes/jul-aug-2020/features/race-violence-justice-and-campus-police>

Giribet, Garcia Andrea. (2018). Tarana Burke: The woman behind Me Too. Amnesty International. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/en/latest/education/2018/08/tarana-burke-me>

Reid, E. S. y Valasik, M. (3 de octubre de 2020). The Proud Boys are a far-right gang. Trump boosted them on national TV. The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/oct/03/the-proud-boys-are-a-far-right-gang-trump-boosted-them-on-national-tv>

Erath, M. [DW Documentary]. (2020). *Radical Militias in the US* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=BPRM8cjilbk&ab_channel=DWDocumentary

Leonard, T. (18 de septiembre de 2020). The new civil war tearing America apart and making this the most toxic US election ever. Daily Mail. Recuperado de: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8745739/TOM-LEONARD-new-civil-war-tearing-America-apart-making-toxic-election-ever.html>

Levenson, E., Ebrahimji, A., y Maxouris, C. (26 de agosto de 2020). Illinois teen arrested in fatal shooting at Kenosha protest, police say. CNN. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2020/08/26/us/kenosha-wisconsin-wednesday-shooting/index.html>

BBC. (8 de octubre de 2020). Presidential debate: Trump refuses to take part in virtual TV event. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/election-us-2020-54465139>

Nelson, S. (8 de octubre de 2020). Trump doctor anticipates 'safe return' to public events on Saturday after COVID-19 treatment. New York Post. Recuperado de <https://nypost.com/2020/10/08/doctor-says-trump-can-have-safe-return-to-public-events-on-saturday/>

Trump, D. J. [Donald J. Trump]. (8 de octubre de 2020). *TO MY FAVORITE PEOPLE IN THE WORLD!* [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/YsUVVqF4gu8>

Mohorte, A. (5 de octubre de 2020). ¿Es útil políticamente contraer el coronavirus? Así les fue a Boris Johnson y Jair Bolsonaro. Magnet. Recuperado de: <https://magnet.xataka.com/preguntas-no-tan-frecuentes/util-politicamente-contraer-coronavirus-asi-les-fue-a-boris-johnson-jair-bolsonaro>

Chao-Fong, L. (7 de Octubre de 2020). Así puede influir la enfermedad de Trump en sus resultados electorales. The Huffington Post. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/entry/influir-la-enfermedad-de-trump-en-sus-resultados-electorales_es_5f7d8fe5c5b61229a059d23e?utm_hp_ref=es-internacional

BBC (2 de octubre de 2020). Trump da positivo por covid-19: el presidente de EE.UU. y su esposa Melania tienen coronavirus y muestran "síntomas leves". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54366422>